

La Escuela Politécnica busca futuras vocaciones para su campus verde



El director de la escuela, Javier García Ramos, muestra uno de los nuevos laboratorios.

J. A.

El centro mostró sus instalaciones y trabajo en una jornada de puertas abiertas

J. A.

HUESCA. La Escuela Politécnica Superior, considerada el “campus verde” de Aragón, mostró ayer sus instalaciones y trabajo a futuros estudiantes, familiares y otras personas interesadas en conocer su oferta docente en una jornada de puertas abiertas. Este centro, recordemos, ha vuelto a situar en 2019 sus estudios agrarios entre los 150 mejores del mundo.

Los profesores Dolores Cepero y Mariano Vidal, coordinadores, respectivamente, del grado en Ciencias Ambientales y del grado en Ingeniería Agroali-

mentaria y del Medio Rural, dirigieron las sesiones sobre estas enseñanzas. Además, realizaron un recorrido por las instalaciones de la escuela, durante el que accedieron a algunas de sus aulas, su moderna biblioteca y los laboratorios de investigación, recientemente inaugurados y en los que se ha invertido cerca de un millón de euros. También pudieron conocer los invernaderos de este centro, y llevarse como detalle una planta de albahaca, vieron algunos de los frutos de los huertos ecológicos que gestionan sus estudiantes, o el viñedo y la plantación de olivos, que conserva muchas de las variedades del Alto Aragón, con más de un centenar de ejemplares.

Al finalizar la jornada, el director de la escuela, Javier García Ramos, agradeció la amplia respuesta que recibieron a estas visitas, para las que fletaron un autobús desde la Estación Inter-

dal. “Para nosotros es un esfuerzo, pero tiene una recompensa porque en una mañana ya tienen un criterio mejor a la hora de elegir”, comentó. Aunque los estudiantes están “muy informados”, a los padres “les gusta ver físicamente dónde va a entrar su hijo”.

Entre estos futuros estudiantes estaba Pau Drago, que quería acceder a Ingeniería Agroalimentaria. Tras finalizar el ciclo formativo superior de Explotaciones Agropecuarias en el CPIFP Montearagón y buscar suerte en el mundo laboral, quería entrar en la Universidad, “desde el principio”. También por estos estudios quería decantarse Sergio Paván, que dependía del resultado de Bachillerato para hacer la prueba de acceso u optar por la FP. “Me gusta todo lo del campo. Mi familia tiene tierras y me gustaría saber más para dedicarme a este sector”, comentó. ●

REPORTAJE: Trece grupos presentaron esta semana su trabajo en una jornada

La investigación pisa con fuerza en la facultad de Magisterio

TEXTOS: D.A. FOTO: S.E.



Javier Zaragoza, vicedecano de la facultad, en la jornada.

LA LABOR investigadora no es sólo cosa de los centros más técnicos del campus universitario. En la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación (más conocida como Magisterio), sus profesores trabajan en hasta trece grupos de investigación, unos con sede en el propio centro y otros en el resto de la Universidad de Zaragoza. Educación, psicología y salud mental, actividad física, arte, patrimonio, lingüística, literatura y estudios culturales son los campos de intervención que mostraron en una jornada esta semana.

Intervinieron el grupo ‘Eduycaviva’, centrado en las relaciones entre educación y procesos psicológicos, y el de ‘Educación y Diversidad’, dedicado a trabajar sobre la problemática escolar, laboral y social de las personas con necesidades específicas, así como sobre la educación intercultural, además del equipo de ‘Investigación en salud mental’. También estuvieron los grupos ‘Educación Física y Promoción de la Actividad Física’ (Efipaf) que desarrolla, entre otros, el proyecto europeo Capas-Ciudad, y el dedicado al ‘Entrenamiento físico, actividad física y rendimiento deportivo’, cuyos investigadores principales son los profesores del campus Eduardo Generelo y Francisco Pradas.

Intervinieron, además, especialistas del grupo ‘Vestigium’, dedicado al arte y patrimonio aragoneses; del ‘Observatorio Aragonés de Arte en la Esfera Pública’; o del equipo de investigación ‘Comunicación internacional y retos sociales’ (Cires).

Y, junto a ellos, los grupos ‘Educación comunicativa y literatura en la sociedad de la información. Literatura infantil y juvenil en la construcción de identidades’ (Ecolij), que lidera desde Huesca Rosa Taberner; del equipo internacional ‘T3AxEL. Textos, territorios y Tecnologías. Análisis cruzados entre lenguajes’, centrado en los aspectos literarios, científicos y culturales vinculados a Julio Verne, cuya responsable es Pilar Tresaco; o el dedicado a la ‘Narrativa contemporánea en lengua Inglesa’.

También participaron el grupo de profesoras que promueve el proyecto educativo y social ‘La Ciudad de las Niñas y los Niños’ o los docentes integrados en el denominado ‘Bienestar y capital social’, centrado en los conceptos de bienestar y desarrollo.

Esta jornada sirvió no sólo para conocerse, sino generar sinergias y valorar la importancia de difundir el “impacto social” de sus investigaciones, como destacó Gisela Redondo-Sama, profesora de sociología del campus público aragonés. “La ciudadanía nos reclama, cada vez más, que nuestras investigaciones revertan en la mejora de sus vidas”, dijo. ●



“La ciudadanía nos reclama el impacto social de nuestras investigaciones”

Gisela Redondo-Sama
Profesora de Sociología



ZOOM

Olimpiada Agroalimentaria

Casi 40 estudiantes de Bachillerato y FP procedentes de ocho centros de Aragón participaron ayer en la Olimpiada Agroalimentaria y Ambiental de Aragón. La prueba consistía en la realización de un ejercicio tipo test sobre Biología, Ciencias de la Tierra y Medioambientales y Tecnología Industrial. ● J. A.



PABLO SEGURA